Passar adelante, era perder lo adquirido.

busca de otros Pueblos, no hallandose, como no se hallavan, con fuerças, Gente, y lo demàs necessario, para dexar presidiado aquel, era bolver à perder lo adquirido, y exponerle à que sus fugitivos Moradores bolviessen, y le quemassen, ò se pudiessen seguir otros mayores inconvenientes.

Acordose mantenerse allì.

En cuyas dudas, sobre que se conferenciava entre los Padres, y el Cabo Principal, y demàs Oficiales, largamente, se resolviò, mantenerse allì, en el interin, que se pòdian adquirir Noticias del Exercito de el Presidente, y de las demàs Gentes, procurando solicitarlas por todos caminos.

Que se adquieran noticias de el Presidente.

Como assimismo se decretò, hazer todas las diligencias possibles, para ver si se podia conseguir el atraer algunos de los Indios fugitivos al Pueblo, para que con el agassajo se les persuadiesse à que fuessen reduziendo à los demàs, à que se bolviessen à poblar, y à restituirse à sus haziendas, y Pueblo; pues verian, no se les quitava nada de sus Casas, ni se les hazia, ni queria hazer mal, ni daño alguno.

Que se procure atraer los fugitivos al Pueblo.

Executanse las diligencias possibles.

Executavanse estas diligencias, con Salidas continuadas, de Partidas de Soldados, y de Indios de Guerra, que se encaminavan por diferentes Veredas; vnos, à procurar Noticias del Presidente, y demàs Gentes; otros, à solicitar el apressar alguno, ò algunos de los Indios fugitivos. Y mientras que andan en ellas (que duraron por algunos dias, sin lograr, ni lo vno, ni lo otro) passo à referir la Marcha de el Presidente, con su Exercito, desde Ocozingo, hasta entrar en esta Poblacion de los Dolores, del Lacandòn; y lo que en ella le sucediò, despues de todos juntos.

*** *** *** ***

*** *** ***

*** ***

CA-

CAPITVLO QVINZE.

PARTE EL PRESIDENTE DE OCOZINgo, con el Resto del Exercito: Assienta el Real en el Prospero: Và siguiendo sus Marchas: Apressase vn Indio Lacandon: Dà Noticias del Pueblo Principal: Y resuelvese el ir à èl.

Salida de el Presidente de Ocozingo.

EL Dia vltimo de Febrero, señalado, como se dixo, para la Salida de todos tres Trozos de Exercito, executò la suya el que iba mandando el Presidente en Persona, aviendo dado varias ordenes, y echado las Compañias delante, desde el Pueblo de Ocozingo, hasta el Sitio del Prospero, llevando consigo à su Auditor General; al Sargento Mayor Juan de Arizmendi; al Maestro de Campo Don Gregorio de Vargas; al Ayudante General D. Fernando Centurion; al Alferez Mayor Don Diego Gallegos; al Ayudante Manuèl de Tinajeros; al Ayudante Joseph Gamarra; y otros muchos Cavalleros, que fueron à servir de Aventureros, à su costa; y al Padre Missionero Fray Antonio Margil; al Padre Fray Manuèl Martinez; y à otros Religiosos Missioneros, y su Familia, y Comitiva; y el Estandarte Real, guarnecido con ocho Hombres, de la Cõpañia del Capitàn Nicolàs de Valençuela.

Echò delante las Compañias.

Y aviendo marchado delante el Resto de la Compañia, à Cargo del Alferez, y caminadas yà seis leguas, de aspirissimo, y muy quebrado Camino, hizo noche el Presidente, y los demàs, que con èl iban, en la Estancia de Ganado Bacuno de los Padres Dominicos; y por averse atrassado mucho las Requas, y Bagage, que llevava las Cargas de la Ropa, durmieron el Presidente, y su Auditor General, en el suelo, y sin abrigo alguno de Ropa; ni aùn los Capotes tuvieron, sobre que se poder echar, acomodandose en vnas Tablas, y con alguna Ropa, que partiò con ellos el Capitàn Nicolàs de Valençuela, hasta que de media noche abaxo fueron llegando las Requas.

Haze noche en vna Estancia de Ganado.

Sin ningun abrigo duermẽ en el suelo.

Llega al Prospero.

Y aviendo llegado al siguiente Dia al Sitio de el Prospero, donde hallaron yà toda la demàs Gente, y acabados de componer, y perfeccionar los Ranchos, Barracas, y Oficinas, que fueron suficientes, y capazes à todo el Exercito, con ser, como era, bastantemente numeroso, para en aquellas Partes, pues passava de novecientas Personas, y tener el Sitio muy anchuroso, y deleytable espacio, se acabò de fabricar, y bendixeron los Padres la Ermita; se repartieron los Quarteles, para la Gente, Proveèduria, y demàs Oficios, para todo lo que se necessitasse en el Real.

Los Ranchos eran capazes.

Bendizen los Religiosos la Ermita.

Pusieronse Rondas, y Centinelas continùas, haziendolas hasta el mismo Presidente, sin acostarse noche alguna. Cantavase todos los dias Missa por los Padres, con Chirimias, è Indios Sacristanes, y Cantores; y por las noches se rezava el Rosario, Letanias, y demàs Devociones acostumbradas, delante de la Imagen de Nuestra Señora, que llevava consigo el Presidente, que en qualquier Parage donde llegava, se colocava luego en la Ermita, que se hazia.

Hazia las Rondas, hasta el mismo Presidente.

Rezavase todas las noches.

Pusose à aquel Sitio el Nombre de Santa Cruz del Prospero, por aver sido el primero en que assentò el Exercito en aquellas Montañas, impracticadas, è intratables: Y este Sitio fuè adonde tambien fixò sus Reales Don Diego Ordoñez de Villaquiràn, quando pretendiò esta Empressa; y esse seria el motivo de hazerle su Magestad Adelantado del Prospero, como se intitulava. Y aviendose fixado vna Cruz muy grande, frente de la Ermita, para que quedasse por señal, el Presidente, su Auditor General, y algunos de los Cabos, y Padres Missioneros, salieron por diferentes partes à reconocer la Tierra, con Soldados, è Indios Gastadores, que fuessen abriendo Caminos, y ver, si encontravan Infieles Lacandones, Pueblos, Ranchos, ò Milperias.

Llamòse al Sitio Santa Cruz de el Prospero.

Pusose vna Cruz, muy grande.

Salen Partidas à recorrer la Tierra.

Y aviendo buelto à incorporarse todos en el Real, el Auditor General diò Noticia, de aver passado vnas Barrancas impenetrables; que avian entrado èl, y los que avian salido à pie, por aver rodado los Cavallos, y que avian llegado à vnos llanos, muy grandes, que tenia esperança en Dios, de dar

Noticias, que diò el Auditor.

dar con Lacandones; porque vn Indio de los que llevava consigo, dezia, se avia huìdo de con ellos, siendo Niño, y que sabia donde habitavan; mas que sino se componian, en algun modo, las Barrancas referidas, era impossible el que pudiesse passar el Exercito.

Componense las Barrancas.

Embiòse Gente bastante, que fuesse abriendo los Caminos, y componiendo las Barrancas, Pantanos, y Deslizaderos, y diò orden el Presidente, que fuessen marchando las Compañias, saliendo cada dia vna, para que assi fuessen transitando, aloxando vna en el Sitio, de donde huviesse dessaloxado, y levantado la otra.

Vàn transitando las Compañias.

Y executado assi, el vltimo saliò el Presidente, con su Comitiva, y Guardias; y con esta orden, y concierto, aunque con grandissimos trabaxos, y malos passos, se fueron continùando las Marchas, hasta el dia doze de Março, en el qual se juntò todo el Exercito, en vn Parage, algo anchuroso, muy dentro yà de la Montaña; al qual pusieron por Nombre San Juan de Dios, por aver sido Dia de este Santo Patriarca el en que llegò, y assentò allì la primera de las Compañias.

Sale el Presidente tràs ellas.

Juntanse todos en San Juan de Dios.

Aquì se fixò el Real, con hartas incomodidades, por la mala forma que avia de hazer Ranchos, y hervir aquel Parage de Culebras, que infestavan à la Gente, y Cavallerias, sin aver quien se atreviesse, ni pudiesse echarse en el suelo, sin sumo riesgo, ò sin grandissimo cuidado; porque despues de ser innumerables, eran venenosissimas; tanto, que vna Mula, à quien picò vna de ellas, muriò rabiando, del dolor de la mordedura.

Hervia el Sitio de Culebras.

Eran muy venenosas.

Muriò vna Mula rabiando.

Detuvose el Exercito en este Sitio ocho dias, por aver embiado orden à Don Gabriel de Vargas, Corregidor de Gueguetenango, mandandole, que remitiesse dozientos Indios, para que conduxessen los Bastimentos, que avian quedado en Ocozingo, por ir yà falto el Exercito de ellos: Y tambien se discurria, en varios Consejos de Guerra, què Rumbo se tomaria para adelante.

Ordenes al Corregidor de Gueguetenango.

Mas no por estar parado el Exercito, dexavan de salir continùadamente, por diversas Partes, todos los dias los Capitanes, con algu-

Hazian Salidas muy continùas.

gunas Partidas de Gente, à descubrir, y reconoçer, si davan con señales de Indios Infieles, Pueblos, ò Rancherias de ellos.

Dexando doze Soldados, con algunos Indios de Guerra, en el Sitio de San Juan de Dios, cuidando de los Bastimentos, que allì se avian conduzido, y se avian de conduzir, y de los Cavallos cansados, prosiguiò el Exercito sus Marchas, por asperissimos, y trabajosos passos, abriendo, Caminos, y allanando Barrancas, à fuerça de braços, assi los Gastadores, como los Soldados, è Indios de Guerra, alternando à las Faènas, por dias, las Compañias, sin exceptuarse ninguno del trabajo, hasta el mismo Presidente, y Auditor General: Y con indezibles fatigas, llegò toda la Gente el dia treinta de Março al pie de vn Monte, por donde corria vn mediano Rio: Y aquì diò orden el Presidente, se assentasse; porque aunque el Campamento no era bastantemente capàz, se conseguiria el recuperarse de la gran sed, que los dias antes avian padecido en las Marchas.

Prosigue el Exercito las Marchas.

Llegan à vn mediano Rio.

Assientan en Monte Santo.

Como fuesse Martes Santo el Dia de la llegada à este Sitio, se le puso por Nombre, Monte Santo. Armòse la Ermita, como se acostumbrava, y se passaron aquì los Dias de Semana Santa, cumpliendo todo el Exercito con la Iglesia, aunque yà en San Juan de Dios avia confessado, y comulgado la mayor parte. Celebraronse los Divinos Oficios de aquellos Dias, predicando los Padres Missioneros, con grandissima Eloquencia, y textuales Doctrinas, los Sermones correspondientes, de Mandato, Pasion, Dolores, y los demàs; ponderando, para la Paciencia, que se debia tener en la Coversion de los Indios Infieles, y trabajos, que se avian de sufrir, para redimirlos del Cautiverio del Demonio, los inexplicables trabajos, dolores, penalidades, y Muerte, que padeciò Christo, Nuestro Bien, para redimir al Genero Humano; animando, y exortando à todos, con fervoroso Espiritu, y selectissimos lugares de Escritura, à que, en algun modo, se procurasse imitar à aquel Señor, con el sufrimiento, con la paciencia, con el amor, y con la perseverancia, en la prosecucion de Obra tan de su Divino agrado.

Cumple la Gente con la Iglesia.

Predican los Padres Missioneros.

Exe-

Executaronse las Processiones, y demàs Ceremonias, con toda solemnidad, à la vsança Militar: La del Viernes Santo, con el Estandarte Real, y las Vanderas abatidas; los Pifanos, y Caxas destempladas: El Sabado Santo al cõtrario: Las Compañias tendidas: El Estandarte, y Vanderas, enarboladas, tremolandolas, y disparando toda la Arcabuzeria à vn tiempo, por tres vezes; la vna, à la Gloria; la otra, al alçar; y la vltima, al acabar la Missa.

Y levantado de allì el Exercito, se caminaron otros catorze dias, à muy cortas jornadas, por embarazar las Marchas lo muy fragoso, y quebrado de la Tierra, siendo necessario hazer à cada passo Puentes de Maderos, allanar Caminos, y mazizar Cienagas; y el aver de seguir, no solo vna Marcha derecha, y regular, sino el ir, como se iba continùadamente, haziendo Salidas, y embiando Partidas, àzia vnas, y otras Partes; à que, assi el Presidente, como los demàs Cabos Principales, y Subalternos, se aplicavan, en busca de lo que se deseava encontrar, que era, señas, ò rastros de los Infieles.

Camina el Exercito catorze dias à muy cortas jornadas.

Trabajos del Camino, y Salidas, que se hazian.

Despues de lo qual, llegado el Exercito à la orilla, de vna gran Laguna, y dado orden el Presidente, de que se rodeasse, por si en sus Margenes se descubrian algunas Poblaciones; vn Esquadrõn de los Soldados, que salieron à esta Operacion, traxo en breve al Exercito vn Indio Barbaro, desnudo en cueros, diziendo al Presidente, se les avian huìdo otros tres, dexando los Carcaxes; y que solo aquel se avia puesto en defensa, y les avia flechado; y que sin hazerle daño alguno, le avian aprehendido.

Llegan à vna gran Laguna.

Traen vnos Soldados à vn Infiel desnudo.

Resolviose, por Voto de todos los Cabos, y Gente Principal del Exercito, se marchasse luego al Pueblo del Indio apresado; porque con la dilacion, y Noticias, que los otros tres darian, no se pusiessen en Arma, assi aquel Pueblo, como otros, que por allì podria aver; y que el Indio apresado fuesse por Guia de el Exercito; y otras circunstancias, que se pusieron en execucion.

Resolviòse ir al Pueblo de el Indio.

*** *** *** ***

CA-